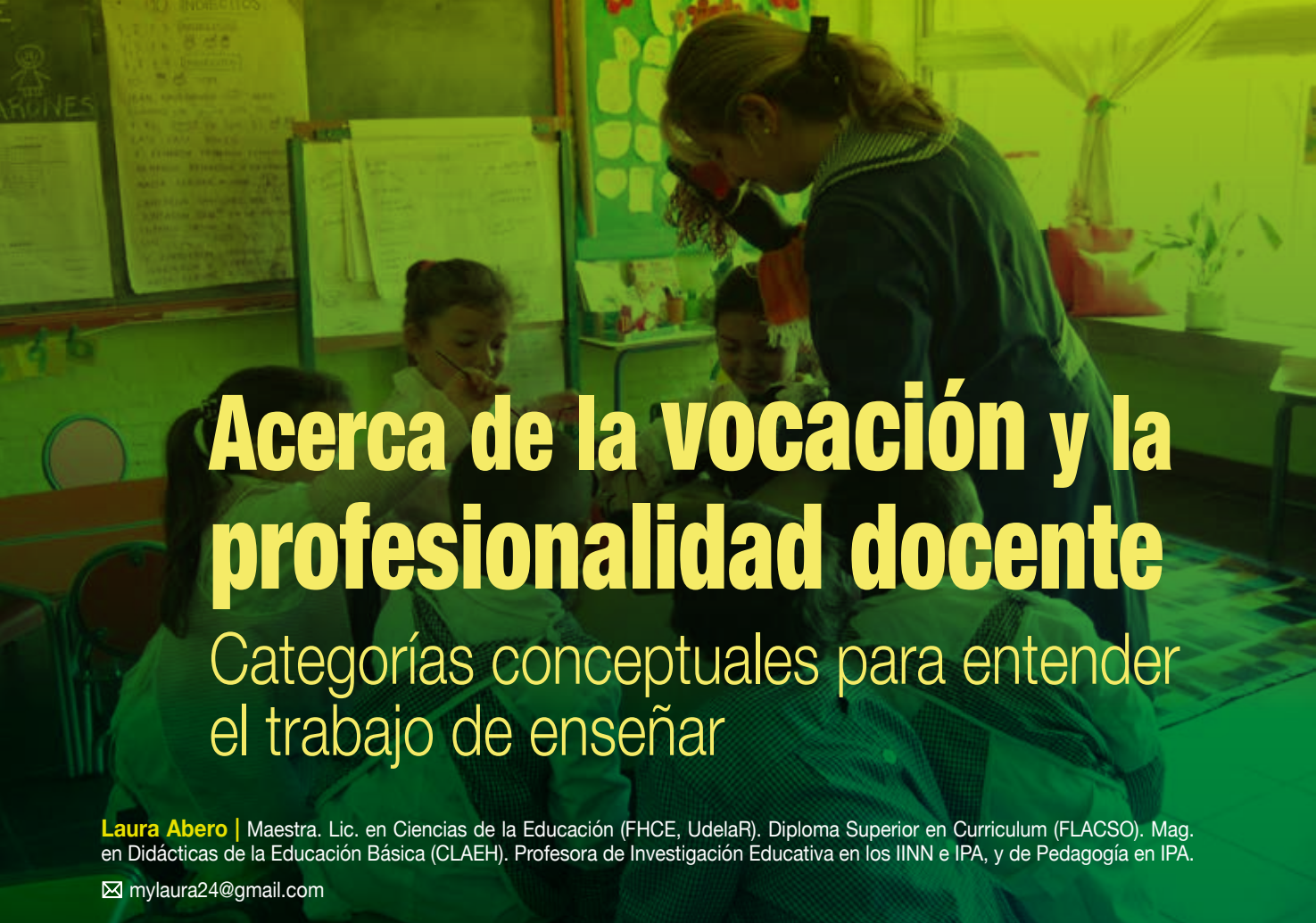


A photograph of a classroom scene. A female teacher with blonde hair tied back is leaning over a desk, interacting with two young students. One student is a girl with dark hair, and the other is a boy. They are all looking at something on the desk. The background shows a classroom with a whiteboard, colorful posters, and other students. The image has a green tint.

Acercas de la vocación y la profesionalidad docente

Categorías conceptuales para entender el trabajo de enseñar

Laura Abero | Maestra. Lic. en Ciencias de la Educación (FHCE, Udelar). Diploma Superior en Currículum (FLACSO). Mag. en Didácticas de la Educación Básica (CLAEH). Profesora de Investigación Educativa en los IINN e IPA, y de Pedagogía en IPA.

✉ mylaura24@gmail.com

Introducción

La temática que se aborda supone un trayecto por disciplinas propias de las Ciencias de la Educación. Este campo de conocimiento permite encontrar el corpus teórico para conocer ese “ser docente” que no se restringe al acto de transmisión cultural.

Es así que nos preguntamos: ¿Qué es “ser vocacional” y cuál es su vinculación con la identidad docente como profesión? ¿Qué relación existe entre identidad y profesionalización? ¿Cuáles son los desafíos que se evidencian en el ejercicio del oficio docente en tiempos complejos?

La elección de la profesión docente enfrenta dificultades. Muchas investigaciones (Robalino y Körner, 2005; García Garduño, 2010; Peri, 2012) evidencian algunos de los motivos por los cuales se desalientan los jóvenes: falta de reconocimiento social, prescripción controlada de la tarea, remuneración escasa, problemas sociales derivados de violencia en sus distintas manifestaciones, protestas de padres y alumnos. Son situaciones que revelan caras y contracaras de una sociedad que expande la realidad de su contexto y se permea en las escuelas (Davini y Alliaud, 1995; Fullan y Hargreaves, 1999; Tenti Fanfani, 2006; Gentili, 2013).

Categorías conceptuales que se entrelazan: docencia, identidad, vocación y profesión

En la relación profesionalidad y vocación, Larrosa Martínez (2010) estudia *el sentido* de la vocación y la profesión, en el contexto de la sociedad actual.

«En cualquier caso, se comprueba que la vocación no supe la preparación profesional que hoy necesitan los docentes, lo que plantearía el falso dilema de qué es más importante: la vocación o la formación. [...]»

Hoy nadie duda que enseñar es una profesión, aunque el peso de la tradición sigue estando presente. Incluso desde otros contextos foráneos nos alertan de los peligros de desprofesionalización docente por la extendida aplicación de modelos empresariales regulados...» (ibid., p. 47)

Por su parte, González y Fuentes (2010:55) destacan que hay tres fuentes principales de influencia en el aprender a enseñar: «*personales (creencias, capacidades, disposiciones...), del programa (currículum de formación inicial) y del campo (fundamentalmente durante las Prácticas)*».

En su tesis doctoral, Serrano Rodríguez (2013) sondea qué elementos son esenciales en el proceso de construcción de la identidad docente. La autora relaciona algunos conceptos básicos: autoconciencia, desarrollo personal, necesidad de formación. Vincula cómo el **desarrollo de autoconciencia** (la aceptación social de la profesión) junto a la **implicación vocacional** y al **desarrollo de una imagen positiva de sí mismo** son determinantes en la construcción de la identidad profesional.

Madueño Serrano (2014) apunta a una concepción sociocultural de la identidad profesional. Esto significa que la identidad nunca adquiere una forma acabada porque se configura en el tiempo, lo cual supone una dialéctica de transformación en la que la cultura, al ser cambiante, transforma a la persona, de igual manera que esta última contribuye al cambio cultural. En este sentido afirma que la acción reflexiva y las actividades con las que el profesor se identifica, son parte del desarrollo *identitario*, es decir, involucramiento en la práctica misma. La práctica colaborativa con sus pares es un pilar esencial para fortalecer la confianza y la reflexión, manteniendo así un compromiso hacia su quehacer.

El docente a formar por las instituciones no es construcción *identitaria* inmutable; hay cambios, existen recorridos recreados, contruidos histórica y socialmente, entre lo que debe ser el docente y lo que la sociedad espera de él. Concebirse como profesión o llevar la tarea de enseñar como misión, es una tensión a dirimir.

Acerca del concepto de trabajo y la docencia

El concepto de trabajo se lo entiende, de acuerdo con el *Diccionario de Sociología*, de Giner, Lamo de Espinosa y Torres (2007) (*apud* Aguirre, 2009:28), como «*cualquier actividad física o mental que transforma materiales en una forma más útil, provee y distribuye bienes y servicios a los demás y extiende el conocimiento y el saber humanos*».

En esta concepción, el trabajo docente es remunerado, genera un servicio, no hay producción material, en términos de mercado.

Por otra parte, los docentes reconocen y enumeran en detalle las diferentes problemáticas que enfrentan en las aulas, derivadas del contexto social y del propio trabajo, que no están reguladas. Hoy, el docente debe cumplir roles para los que la institución formadora no lo preparó: vivir en una sociedad en crisis y vivir el conflicto como lo natural de este tiempo; ser mediador entre padres, entre padres e hijos, padres y maestros, padres y directores, docentes y alumnos.

Se pueden reconocer dos grandes concepciones acerca del trabajo docente: una visión tradicional, sustentada en la eficiencia y la eficacia, lo medible, sostenida en una perspectiva economicista-mercantil, y otra más actual, que atiende a las problemáticas del trabajo docente desde la interioridad de quienes lo ejercen, concepción fundamentada en un enfoque sociopolítico (Terigi, 2013). Cada una de estas perspectivas afecta de forma distinta la práctica docente y los modos en que estos profesionales están en el imaginario social.

La concepción de la docencia como trabajo profesional tiene distintas aristas y se lo vincula con otras categorías. Así, la profesionalidad puede estar vinculada con la **vocación** (García Garduño, 2010; Tenti Fanfani, 2006; Martinis, 1998) o relacionada con la **identidad** (Serrano Rodríguez, 2013), o bien **con las prácticas de enseñanza** (Noriega, 2007; Fenstermacher y Solitis, 1998; Carr y Kemmis, 1988; Stenhouse, 1991), y también se le asignan responsabilidades de **producir conocimiento y solucionar los males de esta sociedad** (Terigi, 2013; Ávalos y Sevilla, 2010; Vaillant, 2007; Hargreaves, 2003 [*apud* OCDE, 2009]).

«Es necesario que los docentes sean capaces de preparar a los alumnos para una sociedad y una economía en la que se esperará que sean aprendices autodirigidos, capaces y motivados para mantener el aprendizaje durante toda la vida: “en su preparación, su formación profesional y su vida de trabajo, los docentes de hoy deben comprender y captar a la sociedad de conocimiento en la que sus alumnos vivirán y trabajarán” (Hargreaves, 2003, p. xvii).» (OCDE, 2009:105)

Estas consideraciones realizadas en la cita anterior invitan a poner sobre la discusión lo que compete al trabajo docente; más allá del conocimiento disciplinar, este tiene una tarea de reconstrucción social. Preparar para una sociedad que se reestructura, modifica recorridos y hace a la incertidumbre parte de nuestra cotidianidad.

Pensando el concepto profesión

En su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Weber (2009) realiza un recorrido del significado del término. «*...en la palabra alemana “profesión” (Beruf) (...) hay cuando menos una reminiscencia religiosa: la idea de una misión impuesta por Dios*» (*ibid.*, p. 95). En el Talmud hay un término que significa «*algo semejante a nuestra “profesión”, esto es, el “destino”, el “trabajo asignado”*» (*ibid.*, p. 100).

«En todo caso, lo absolutamente nuevo era considerar que el más noble contenido de la propia conducta moral consistía justamente en sentir como un deber el cumplimiento de la tarea profesional en el mundo. Tal era la consecuencia inevitable del sentido, por así decirlo, sagrado del trabajo, y lo que engendró el concepto ético-religioso de profesión...» (ibid., p. 103)

Estos conceptos weberianos nos permiten entender cómo históricamente el rol docente se vio afectado, casi “resignado” a no interpelar las decisiones político-burocráticas a las que se ve sujeto, condicionando su autonomía en las decisiones.

Investigaciones realizadas por Etzioni (1969) y Vance y Schlechty (1982), citados por García Garduño (2010), sostienen que la docencia (maestro o profesor) no se constituye en una profesión, sino en una semiprofesión, por poseer un estatus menos legitimado y falta de autonomía en sus decisiones. Se sostiene que llegan a este oficio quienes presentan menos habilidades para desarrollar una carrera universitaria, además de que provienen de trayectorias anteriores descendidas y capitales culturales bajos.

Por otra parte, Fernández Enguita (2013:59) reconoce este sentido peyorativo de “semiprofesión” para designar a las profesiones ejercidas por el magisterio, la enfermería y el trabajo social, que tienen en común ciertos rasgos: ser altamente feminizadas, tener salarios menores y realizar estudios de corta duración. «Por ese conjunto de motivos, el público estaría menos dispuesto a concederles el mismo estatus y las mismas recompensas que a otros grupos profesionales.»

Según Vaillant (2007), hablar de profesión supone atender a los significados y alcances que deben estudiarse en función de sus orígenes, la evolución y las organizaciones que la comunidad de trabajadores logra en un tiempo y contexto establecido.

«El concepto de profesión es el resultado de un marco socio-cultural e ideológico que influye en una práctica laboral, ya que las profesiones son legitimadas por el contexto social en que se desarrollan. Por tanto, no existe “una” definición, sino que profesión, es un concepto socialmente construido, que varía en el marco de las relaciones con las condiciones sociales e históricas de su empleo.
[...]

Muchos sostienen que cualquier profesión que reclame legitimidad debe tener fundamentos técnicos suficientes como para sustentar dicho reclamo.

Además debe tener un ámbito bien delimitado, poseer requisitos para la formación de sus miembros y convencer al público de que sus servicios son especialmente confiables.» (ibid., p. 4)

Suasnábar y Palamidessi toman de Sarfatti Larson (1988 y 1989) la siguiente idea respecto a la profesionalización:

«La profesionalización supone la emergencia de un cierto tipo de puestos o posiciones institucionales (burocracia y profesiones), para los que se requieren saberes, calificaciones y titulaciones específicas y cuyos ocupantes reivindican el control y regulación exclusiva de un conjunto de prácticas y conocimientos.» (apud Suasnábar y Palamidessi, 2007:41)

Para concebir una profesión como académica debemos atender a las palabras expresadas por Brunner y Flisfisch (1983) en su libro *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*, en el que señalan:

«Lo característico de la profesión académica, entendiendo por tal aquella que se observa hoy en las sociedades industriales maduras, es que ella se estructura en términos de una interrelación peculiar entre **mercado académico** y **comunidad académica**. (...) la profesión académica podría describirse así:

a) Ella constituye un sistema de competencia por prestigio entre académicos, y de distribución de prestigio entre académicos realizada por la propia comunidad.

b) El mercado académico se compone de posiciones académicas, definidas formalmente al interior de universidades y jerarquizadas según prestigios diferenciales asignados también por la propia comunidad.

c) Los procesos de vacancia y ocupación de vacantes se regulan por la competencia por posiciones entre académicos, y por la competencia por académicos entre universidades.» (ibid., pp. 172-173)

Este breve recorrido teórico nos conduce a sostener la idea de que el ejercicio de la docencia es una profesión, ya que produce saberes específicos, es realizada dentro de un marco regulatorio y sentida por quienes la ejercen como un bien para la sociedad.



A modo de síntesis

En los comienzos de la escuela, la tarea del docente fue entendida como un “apostolado” que requería una entrega desinteresada. En la actualidad podríamos preguntarnos si este modelo cambió por uno más profesional.

La palabra vocación tiene un origen religioso: en latín, *vocare* significa “llamar”. En su acepción original, la vocación es un llamado de Dios (Weber, 2007).

Al pensar la docencia como una ocupación dádiosa, como *llamado*, se comprenden algunos de los problemas que históricamente han tenido los maestros: horas dedicadas fuera de los horarios, bajos salarios, falta de autonomía.

Actualmente aún se continúan discutiendo las ideas de vocación y profesión relacionadas a la docencia, como si fueran antagónicas (Larrosa Martínez, 2010). ¿Es que la profesionalidad de un trabajo debe oponerse a la “vocación”? No necesariamente. Como establece Tenti Fanfani (2006:122): *«La docencia debería convertirse hacia una actividad profesional altamente calificada y al mismo tiempo vocacional. Pero con la vocación entendida básicamente como compromiso moral con el bienestar y la felicidad de las nuevas generaciones»*.

Para Montenegro y Peña (2004), la llamada “vocación” *«significa encarnar una ética facilitadora del*

encuentro entre iguales, encaminada a una legítima y democrática exploración de los intereses compartidos».

En el mismo sentido, el pedagogo Meirieu (2001:66) apunta que enseñar con entusiasmo, tener confianza en el poder de la “educabilidad” es considerar la docencia como generadora de humanidad. *«Es hacer posible el surgimiento de otro, incluso si este otro debe rebatir a su educador y rechazar la formación que se le ha propuesto»*. Estas ideas concuerdan con la investigación de Abero, Berardi y García Montejo (2012). Las autoras investigan acerca de la elección profesional, entre otros aspectos, desde las palabras de los estudiantes magisteriales de Montevideo y de profesorado (IPA). A partir de sus voces categorizan tres dimensiones de la vocación: la vocación social, como alcance humano que tiene la profesión (lo que Meirieu denomina “educabilidad”); la vocación como llamado interior; la vocación como agrado por el enseñar.

Hay nuevas maneras de nombrar la vocación: entusiasmo, agrado, confianza, optimismo. Este breve recorrido teórico permite entender que, desde los puntos de vista sociológico y pedagógico, el propio concepto comienza a entenderse de forma diferente: “ética facilitadora”, “compromiso moral”, “intereses compartidos”. ¿No estamos entonces ante una nueva construcción conceptual de la vocación-profesión cuando refiere a la docencia? 

Referencias bibliográficas

- ABERO, M. Laura; BERARDI, Lilián; GARCÍA MONTEJO, Selva (2012): *La Formación Docente en los Institutos Normales de Montevideo e Instituto de Profesores Artigas: perspectiva de los estudiantes*. Montevideo: ANEP. CFE. IPES.
- AGUIRRE, Rosario (2009): "Uso del tiempo y desigualdades de género en el trabajo no remunerado" (Parte I) en R. Aguirre (ed.): *Las bases invisibles del bienestar social. El trabajo no remunerado en el Uruguay*, pp. 23-85. Montevideo: UNIFEM Uruguay. En línea: http://www.inju.gub.uy/inovaportal/file/21713/1/2_las_bases_invisibles_del_bienestar_social.pdf
- ALLIAUD, Andrea (2004): "La escuela y los docentes: ¿eterno retorno o permanencia constante? Apuntes para abordar una particular relación desde una perspectiva biográfica" en *Cuaderno de Pedagogía Rosario*, Año 7, N° 12.
- ÁVALOS, Beatriz; SEVILLA, Alejandro (2010): "La construcción de la identidad profesional en los primeros años de docencia: evidencia desde la investigación" en *Iniciativa Científica Milenio (ICM)*. En línea: nucleo-docentes.cl/img_page/bajando.php?archivo=Avalos-Sevilla.pdf
- BIRGIN, Alejandra (1997): *Las regulaciones del trabajo de enseñar. Vocación, Estado y Mercado en la configuración de la docencia*. Tesis de Maestría. Buenos Aires: FLACSO. En línea: http://www.opecch.cl/bibliografico/Doc_Docente/S_Las_regulaciones_del_trabajo_de_ensenar_vocacion_estado_y_mercado_en_la_configuracion_de_la_docencia_Birgin.pdf
- BRUNNER, José Joaquín; FLISFISCH, Ángel (1983): "La profesionalización académica tardía" (Cap. 10) en *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*, pp. 170-211. Santiago de Chile: FLACSO. En línea: http://200.6.99.248/~bru487cl/files/libros/Los_Intelectuales_y_Las_Instituciones_de_la_Cultura/Los_Intelectuales_y_Las_Instituciones_en_la_Cultura_Cap_10.pdf
- CARR, Wilfred; KEMMIS, Stephen (1988): *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Ed. Martínez Roca.
- DAVINI, María Cristina; ALLIAUD, Andrea (1995): *Los maestros del siglo XXI. Un estudio sobre el perfil de los estudiantes de magisterio*, Tomo I. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- FELDFEBER, Myriam (2007): "La regulación de la formación y el trabajo docente: un análisis crítico de la 'agenda educativa' en América Latina" en *Educação & Sociedade*, Vol. 28, N° 99, pp. 444-465. En línea: <http://www.scielo.br/pdf/es/v28n99/a08v2899.pdf>
- FENSTERMACHER, Gary; SOLTIS, Jonas (1998): *Enfoques de la enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- FERNÁNDEZ ENGUITA, Mariano (2013): "Conferencia inaugural" en *VIII Foro Latinoamericano de Educación. Saberes docentes: qué debe saber un docente y por qué*, pp. 57-68. Buenos Aires: Fundación Santillana. En línea: http://www.fundacionsantillana.com/PDFs/8vo_foro.pdf
- FULLAN, Michael; HARGREAVES, Andy (1999): *La escuela que queremos. Los objetivos por los cuales vale la pena luchar*. Buenos Aires: Amorrortu editores. Colección Agenda Educativa.
- GARCÍA GARDUÑO, José María E. (2010): "Los determinantes de la elección vocacional de una semiprofesión. Un estudio de estudiantes de primer ingreso a la carrera de profesor de educación primaria" en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, Vol. XL, N° 1, pp. 95-110. En línea: <http://www.redalyc.org/pdf/270/27018883005.pdf>
- GENTILI, Pablo (2013): "Más y mejores docentes para todos" en *Contrapuntos, El País*, 24 de abril 2013. En línea: https://elpais.com/elpais/2013/04/24/contrapuntos/1366812730_136681.html
- GONZÁLEZ SANMAMED, Mercedes; FUENTES ABELEDO, Eduardo José (2010): "El Practicum en el aprendizaje de la profesión docente" en *Revista de Educación*, N° 354, pp. 47-70. En línea: http://www.revistaeducacion.es/re354/re354_03.pdf
- LARROSA MARTÍNEZ, Faustino (2010): "Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas" en *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Vol. 13, N° 4, pp. 43-51. En línea: http://aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1291992517.pdf
- MADUEÑO SERRANO, María Luisa (2014): *La construcción de la identidad docente: Un análisis desde la práctica del profesor universitario*. Tesis doctoral. Puebla: Universidad Iberoamericana. En línea: http://repositorio.mx/bitstream/handle/11117/1170/III_Ma_Luisa_Madue%C3%B1o.pdf?sequence=2
- MARTINIS, Pablo (1998): *Los procesos de construcción de la identidad docente en el caso de maestros de escuela pública de la ciudad de Montevideo que trabajan con sectores socialmente excluidos*. Tesis para la obtención del grado de Máster en Ciencias Sociales con Orientación en Educación. FLACSO Argentina. Montevideo: Papeles de Trabajo de la FHCE.
- MEIRIEU, Philippe (2001): *La opción de educar. Ética y pedagogía*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- MONTENEGRO, Gonzalo; PEÑA, César (2004): "Ética profesional y rol docente en el mundo globalizado" en *Anuario de Pregrado 2004*. En línea: https://www.anuariopregrado.uchile.cl/articulos/CEP/AnuarioPregrado_Etica_profesional_y.pdf
- NAVARRO PERALES, M.ª José (2001): "Luces y sombras de la escuela actual: la escuela ante los retos de la postmodernidad" en *Educación XX1. Revista de la Facultad de Educación de la UNED*, Vol. 4, pp. 201-237. En línea: <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/369/321>
- NORIEGA, Jaqueline Edith (2007): *La identidad profesional docente*. Informe final de tesis. Universidad Nacional de San Luis. En línea: [inter27.unsl.edu.ar/rapes/download.php?id=764](http://unsl.edu.ar/rapes/download.php?id=764)
- OCDE (2009): *Los docentes son importantes. Atraer, formar y conservar a los docentes eficientes*. Política de Educación y Formación. En línea: https://read.oecd-ilibrary.org/education/politica-de-educacion-y-formacion-los-docentes-son-importantes_9789264046276-es#page106
- PERI, Andrés (coord.) (2012): *Estudio de los factores que influyen en la duración de las carreras de formación docente*. Informe realizado por la Consultora CIFRA. Montevideo: ANEP-CODICEN/CFE.
- ROBALINO CAMPOS, Magaly; KÖRNER, Antón (coords.) (2005): *Condiciones de trabajo y salud docente. Estudios de casos en Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay*. Santiago de Chile: Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe, OREALC / UNESCO Santiago. En línea: http://www.facso.uchile.cl/psicologia/epel_documento/salud_docente/unesco_condiciones_trabajo_salud_docente.pdf
- SERRANO RODRÍGUEZ, Rocio (2013): *Identidad profesional, necesidades formativas y desarrollo de competencias docentes en la formación inicial del profesorado de secundaria*. Tesis doctoral. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. En línea: <http://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/11450>
- STENHOUSE, Lawrence (1991): *Investigación y desarrollo del curriculum*. Madrid: Ed. Morata.
- SUASNÁBAR, Claudio; PALAMIDESSI, Mariano (2007): "Notas para una historia del campo de producción de conocimientos sobre educación en la Argentina" (Cap. 2) en M. Palamidessi, C. Suasnabar, D. Galarza (comps.) (2007): *Educación, conocimiento y política. Argentina 1983-2003*, pp. 39-66. Buenos Aires: FLACSO/Manantial.
- TENTI FANFANI, Emilio (2006): *El oficio de docente. Vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- TERIGI, Flavia (2013): "Presentación del Documento Básico" en *VIII Foro Latinoamericano de Educación. Saberes docentes: qué debe saber un docente y por qué*, pp. 69-82. Buenos Aires: Fundación Santillana. En línea: http://www.fundacionsantillana.com/PDFs/8vo_foro.pdf
- VAILLANT, Denise (2007): "La identidad docente" en *I Congreso Internacional. Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado*. Barcelona: GTD PREAL. En línea: http://www.ub.edu/obipd/docs/la_identidad_docente_vallant_d.pdf
- WEBER, Max (2007): *La ciencia como profesión. La política como profesión*. Madrid: Austral.
- WEBER, Max (2009): *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid: Ed. Reus.